

EL VIENTO ME CONFÍÓ COSAS... QUE SIEMPRE LLEVO CONMIGO¹

Roberto Bulacio

Resumen

El trabajo analiza de manera retrospectiva las decisiones que asumieron los directivos en funciones en 1992 para proponer primero y sostener después la creación de una carrera de Comunicación Social gestada justo cuando el neoliberalismo pregonaba el achicamiento del estado y por ende de la educación universitaria.

Destaca que el plan de la carrera no es teoricista pero incluye una sólida formación básica. Pretende formar profesionales para diagnosticar problemas y para intervenir en la búsqueda de soluciones. Ubica a la comunicación, al periodismo con alcances amplios ya que no propone o visualiza sólo a los medios masivos como el único y exclusivo campo de actuación de un comunicador.

Describe los desafíos y realizaciones del Departamento de Ciencias de la Comunicación entre los que destaca: la organización de las IV Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación que se desarrollaron en de Agosto de 1999; la producción de eventos especiales para presentar tributos a personajes de la cultura popular de la provincia; la presentación e intercambio de las actividades de docencia, investigación y extensión desarrolladas desde nuestra Facultad a través de organización de las primeras JORPCOM (Jornadas de Periodismo y Comunicación Social); la edición de la primera Revista Electrónica denominada “Confluencias y Fronteras” en 2001.

Destaca que una actividad permanente fue vincular la carrera y sus profesores y estudiantes con diferentes actores sociales de la ciudad y la provincia de Jujuy.

En el tramo final hace referencia a las actividades de investigación en los orígenes de la carrera.

Palabras clave: departamento de ciencias de la comunicación; formación de comunicación social; neoliberalismo; primeras investigaciones.

1- Dejo constancia que el titulo está tomado de la canción Confesiones del viento de Roberto Yacomuzzi y Juan Falú

THE WIND TRUST ME THINGS... THAT I ALWAYS CARRY WITH ME

Abstract

This paper analyzes retrospectively the decisions that the directors took on to hold and propose in 1992, after the creation of the Social Communication's career which was built when the neoliberalism proclaims the reduction of the State and the University Education.

The career plan is not theoretical, however it includes a solid basic training. It aims to train professionals to diagnose problems and to intervene in the search for solutions. The communication and the journalism have wide scope because they don't propose only to the mass media as the exclusive field for the activity of a communicator.

It describes the challenges and the accomplishments of the Department of Communication Sciences: The organization of the IV National Conference of Researchers in Communication that took place in August 1999; the production of special events to present tributes to characters of popular culture in the province; the presentation and exchange of the activities of teaching, research and extension developed from our Faculty through the organization of the first JORPCOM (Congress of Journalism and Communication); the first edition of the electronics Magazine called "Confluence and Borders" in 2001.

It stresses that it is an ongoing activity to create a relationship between the career, his teachers, students with the social actors who live in the city and in the province of Jujuy.

Finally it references to the activity of research about the origins of the career.

Keywords: department of communication sciences; early research; formation of social communication; neoliberalism.

El origen de este artículo fue una invitación del Dr. Carlos González Pérez a escribir sobre los primeros años de la carrera de Comunicación Social de la UNJu.

Este trabajo es producto de una revisión de documentos, imágenes, audios y libretas de anotaciones. Solo pretende esbozar una respuesta al pedido, a través del relato de mi vínculo con los alumnos, con el plan de la carrera de comunicación social, con mi llegada a Facultad, con una caracterización de los primeros años del funcionamiento del Departamento de Ciencias de la Comunicación y algunas de sus concreciones. El trabajo finaliza con una breve referencia a las primeras investigaciones de cátedra.

El recorrido se inicia en el tramo final del decanato de Ana M. Postigo de de Bedia, continúa con los decanatos de Marta Ruiz, José Alcalde y finaliza con el de Mario Rabey. Por cierto queda pendiente una profundización de lo aquí expuesto así como la ampliación del periodo abarcado.

Lo primero que debo expresar es que conocí a los estudiantes de la carrera de Comunicación Social lejos de Jujuy. En septiembre de 1993 cuando confluimos ellos y yo en la ciudad de Santa Rosa, provincia de La Pampa para participar en el III Congreso Nacional sobre Medios de Comunicación y Escuela, reunión convocada por el Ministerio de Educación de la Provincia de La Pampa.

Mi responsabilidad allí era ofrecer un taller sobre las articulaciones y posibilidades del lenguaje audio para la educación.

Para mi sorpresa además de los educadores que eran el público esperado en ese tipo de congresos, había un grupo que no eran maestros ni estudiantes de ciencias de la educación sino que se identificaban como estudiantes de comunicación social. Se trataba de una delegación de la Universidad Nacional de Jujuy que había concurrido por iniciativa de las autoridades de la recientemente creada carrera de Comunicación Social que buscaba poner a los estudiantes en contacto con actividades que les permitiese ampliar el horizonte sobre posibles espacios de inserción para sus futuras actividades profesionales.

El neoliberalismo y la formación de comunicadores en Jujuy

Un emblema histórico del Plan Siderúrgico Argentino iniciado antes de 1950 era la empresa pública Altos Hornos Zapla que en 1980 contaba con más de 8000 trabajadores. La ciudad de Palpalá se había constituido y crecido en las cercanías del alto horno. La ciudad que en el censo de 1991 contaba con 43521 habitantes es un modelo para visibilizar de manera concentrada las consecuencias del neoliberalismo en la provincia de Jujuy.

La empresa que para 1991 había reducido su personal a 2560, es adjudicada a un consorcio de capitales integrado por argentinos, franceses y estadounidenses en 1992.

Ellos asumieron la propiedad y solo se comprometieron a conservar a 882 trabajadores.

“(…) La privatización de AHZ produjo cambios muy profundos en la situación económico-social palpable de los cuales los más obvios son el aumento del desempleo y del subempleo, que trajo como consecuencia que la comunidad (a través de su organización civil) (Bergesio y Pereyra 2000) y las familias (a través del cuentapropismo y la generación de microempresas) debieron hacerse cargo de responsabilidades que antes eran cubiertas por la fábrica. Esta situación de creciente conflictividad social y económica se manifestó también en un incremento importante en los casos de abandono del hogar por parte de los progenitores varones, que ante la angustia económica, la presión del entorno y la pérdida de influencia social que suponía sus nuevas circunstancias, optaba por emigrar en busca de mejores posibilidades de empleabilidad que, en muchos casos, se convirtió en cambio de residencia del varón pero permaneciendo el grupo familiar en su lugar de origen a

cargo de las mujeres. Esta situación llevó a la necesidad de reorientar los modos de subsistencia de los grupos familiares lo cual, en muchos casos, significó cambiar las pautas socio-culturales en relación con la organización de los grupos familiares: las mujeres salieron a “buscar trabajo” o a realizar actividades para el sustento de la familia (Ferruelo Magán). (Marcoleri, Bergesio y Golovanevsky, 2000).

Analizando de manera retrospectiva y tomando solo esta pequeña información de contexto de la vida en Jujuy en los '90, hoy resulta posible revalorizar aún más las decisiones que asumieron los directivos en funciones en 1992 para proponer primero y sostener después la creación de una carrera de Comunicación Social gestada justo cuando el neoliberalismo pregonaba el achicamiento del estado y por ende de la educación universitaria.

La Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNJu, creada en 1984 tenía hasta 1992 un conjunto de ingresantes cercano a los 300 cada año. Este número pasó a los 1300 en el ingreso de 1993 por las nuevas carreras creadas. De ellos 278 fueron quienes se incorporaron a la flamante carrera de Comunicación Social. La matrícula de ingresantes se sostuvo en números cercanos a los 300 hasta que en 1997 alcanzó un pico de 446 estudiantes.

Los horizontes del plan

El Plan de la Carrera muestra cómo un organismo del Estado Nacional busca contribuir a la formación de profesionales que no existían en Jujuy y lo hace con una perspectiva de atender no solo las necesidades de las empresas periodísticas sino también desarrollar una formación que permita a sus egresados actuar en organizaciones sociales y en organismos de los gobiernos municipales.

Lo expresado es resultado por un lado de la actividad del grupo de profesionales que intervinieron en su diseño y que estuvo liderado por el profesor Aníbal Ford, y por el otro por las autoridades y cuerpos colegiados que se animaron a sostener un proyecto de carrera cuyo diseño en 1992 fue pionero en las universidades nacionales del NOA.

Lo anterior se percibe en la caracterización del objeto de estudio de la comunicación social construido por la comisión que diseñó el plan:

“La significación comunicativa de los hechos sociales está ligada a la relación que se establece entre los diferentes agentes sociales, relación acorde a determinadas condiciones histórico-culturales.

El objeto de estudio de la comunicación social es el proceso protagonizado por los agentes sociales determinados por coordenadas espacio-temporales en situaciones de acción comunicacional. Estas incluyen todas las formas comunicativas posibles, desde las interpersonales hasta las masivas, sean o no de carácter tecnológicamente mediado.

Respecto de los agentes, estos son definidos como productores de hechos sociales significativos que deben ser interpretados dentro del marco de relaciones sociales contextualizadas históricamente.”

A continuación el Plan de la Carrera menciona los objetivos y de ellos me interesa destacar.

La ubicación otorgada a la capacidad creativa junto a la aptitud de los egresados para la aplicación de los conocimientos adquiridos; así como el *“Adquirir habilidades para la práctica de la proyección alternativa de acciones comunicativas, tanto en medios de alta y baja tecnología como en procesos que no impliquen mediación tecnológica”*.

Nuevos aciertos, a mi criterio, se encuentran en el posicionamiento socio histórico semiótico, en la preocupación por el análisis y evaluación de la influencia tecnológica nacional e internacional en el impacto sociocultural producido por el control de las telecomunicaciones, y en la preocupación por el campo de la recepción y los mecanismos intersubjetivos intervinientes.

Destaco asimismo la importancia que le otorga el plan de estudios al temprano vínculo de los estudiantes con la práctica a través de los talleres que comienzan en el segundo cuatrimestre del primer año, así como *“la preocupación por el vínculo pedagógico...”*

En cuanto al campo ocupacional previsto por el plan encuentro necesario remarcar:

“Diseñar e implementar actividades de Comunicación Social orientadas a la comunidad para promover el desarrollo humano, social, educativo, preventivo, en aéreas rurales y urbanas.

Organizar y coordinar campañas de salud, proyectos de viviendas, políticas económicas y sociales en sindicatos y organizaciones intermedias.

Realizar, coordinar y dirigir actividades periodísticas en medios gráficos, audiovisuales y agencias noticiosas, tanto en la producción periodística como en la evaluación, selección e interpretación de la información”.

Una síntesis que realicé en febrero del '94 y que todavía guardo decía respecto al plan: No es teoricista pero incluye una sólida formación básica. Busca que los egresados comprendan la realidad pero no sólo desde un

abordaje teórico. Pretende formarlos para diagnosticar problemas y para intervenir en la búsqueda de soluciones. Incluye desde primer año las herramientas prácticas que les permitan la expresión y la creatividad. Finalmente ubica a la comunicación, al periodismo con alcances amplios ya que no propone o visualiza sólo a los medios masivos como el único y exclusivo campo de actuación de un comunicador.

Eso que escribí fue lo que me inclinó decididamente a aceptar la propuesta de incorporarme a la carrera de Jujuy, dejar mi actividad en la Asociación Argentina de Educación a Distancia y reducir mi dedicación docente en la Universidad Nacional de Luján.

Preparando mi equipaje

Quería preparar mi equipaje no sólo con mis expectativas para trabajar en un proyecto pionero de formación de comunicadores sociales y revisé cuestiones de mi formación que operaran como guía del futuro trabajo.

La más valiosa la encontré en la idea de la *Educación Permanente*, que originada en el contexto de las naciones desarrolladas de Europa y América del Norte a finales de los ´60, señalaba una ruptura con la concepción de educación sólo como proceso del segmento inicial de la vida a la vez que instalaba una preocupación por la formación para las mutaciones laborales y la necesidad de sucesivas actualizaciones para los cambios sociales que se vislumbraban.

“La cambiante naturaleza de nuestra sociedad exige virtualmente que todos los ciudadanos adquieran nuevas habilidades y orientaciones intelectuales a lo largo de toda su vida. En otro tiempo se pensaba que la Educación Formal de la juventud y del adulto joven era una verdadera vacuna que inmunizaba contra la ignorancia en las etapas ulteriores de la vida; hoy se reconoce que por sí sola es inadecuada para brindar la orientación vocacional que el individuo necesitará durante toda la vida” (HESBURCH T. y otros, 1975).

En los años ´70, en América del Sur, principalmente en Brasil, Chile y Argentina se le sumó a la idea anterior, una corriente más relacionada con una perspectiva sociocrítica que planteaba que no debería entenderse a la educación solamente como una necesidad básica y constante de los individuos, sino como instrumento colectivo de afirmación y desarrollo de

un modo de vida más justo en cada uno de los pueblos. Desde este nuevo enfoque la educación debía ser un proceso permanente de acción cultural en el que los hombres no sólo buscaran aprender y cambiar para sobrevivir, sino, principalmente vivir y aprender para cambiar y ser capaces de participar en los procesos de transformación de la realidad.

“Esta acción cultural implica una sociedad educativa. Significa responsabilidad y participación de los distintos sectores de la comunidad en la gestación y creación de situaciones educacionales que respondan verdaderamente a las necesidades de los hombres y de los grupos que estén directamente relacionados con aquello que le interesa” (JARA, E y otro, 1979).

En suma, esta conceptualización de la Educación Permanente, coloca el acento en un proceso de aprendizaje continuo y no limitado a las instituciones educativas formales, que apunta al desarrollo de los hombres y mujeres, de sus saberes, de sus aptitudes y actitudes, de su reflexión crítica, y de su capacidad de actuar con creciente autonomía y responsabilidad personal y social.

Mi llegada

Sabía que tenía que llegar a la calle Otero 262. Había averiguado que el nombre de la calle homenajeaba al General jujeño que había actuado como mano derecha de San Martín primero y que luego en la Campaña del Alto Perú combatió junto a Sucre y Bolívar en las Batallas de Junín y Ayacucho, última batalla que los españoles libraron en América. Simón Bolívar tenía el sueño de unir a las repúblicas americanas que había ayudado a independizarse. Ese sueño también estaba en ese militar jujeño que da el nombre a la calle donde está la Facultad y que hoy, a casi 200 años, esa patria grande todavía está pendiente de concretarse pero que tiene entre los que transitamos por la calle Otero para llegar a la Facultad a muchos que enseñando y aprendiendo, trabajamos y soñamos con la unión de los pueblos de América.

Me recibieron la Decana y el Vicedecano salientes, profesores Ana de de Bedia y David Bardavid respectivamente, junto a la profesora Marta Ruiz que era la Decana entrante.

Casi de inmediato me hicieron sentir todo su compañerismo y compromiso con la carrera los profesores Arturo Álvarez, responsable del Taller de Redacción Periodística que viajaba todas las semanas desde Tucumán, y Luis

Alberto Quevedo, que fue el primer docente de Teoría y Problemática de la CS y viajaba desde Buenos Aires, y fue quien sugirió mi nombre para incorporarme al plantel docente.

Guardo de aquella primera reunión el número 1 de la revista NEXOS, de Abril de 1994. La revista que estaba dirigida por David Bardavid incluía una entrevista a la Decana saliente en la que la profesora de de Bedia expresaba que a su criterio el crecimiento cualitativo de los alumnos de la FHyCS se podía observar en la asistencia de estudiantes de Comunicación Social al Congreso que se realizó en la provincia de La Pampa.

Agregaba la Decana respecto a la conformación del plantel de profesores que los llamados a concursos habían demostrado que no existían en Jujuy y que estaban dispuestos a buscarlos fuera de la UNJu. Nos esmeraremos para incorporar gente sobresaliente en cada una de las disciplinas. Además les solicitaremos a esos profesionales que formen recursos humanos.

Finalmente refiriéndose al edificio mencionaba que habían logrado concretar la remodelación de la facultad en la parte que no estaba declarada como patrimonio histórico.

En la presentación de la misma revista el profesor Bardavid anticipaba su visión de fin de siglo y se refería a la educación y a la importancia del otro. “Dentro de esta geografía finisecular, abrir y sostener una carrera lejos de los grandes centros urbanos de producción intelectual, tiene como principal objetivo no confundir aquí, a la gente con el paisaje.

El gesto de apertura del texto escrito no debe perderse. La edición es un acto por el cual los otros no pueden omitirse. Porque los otros son la razón de ser del texto. Justificamos, casi con ilusión, la creencia de que aquello que pensamos y escribimos alguien lo perpetuará con solo mover los dedos. Editar esta revista, es creer que en los demás está nuestro propio sentido” (REVISTA NEXOS, 1994).

Mi primera clase la di en un aula del segundo patio (todavía no se había construido el edificio actual de tres pisos). Los espacios, que habían sido diferentes lugares de trabajo del correo central de la provincia desde 1930, habían sido acondicionados como aulas desde que la Facultad se había instalado en ese edificio desde 1986.

En ese espacio me esperaban más de 200 estudiantes, algunos de los cuales reconocí por haber conversado meses atrás en La Pampa. Como me había propuesto trabajar con el formato y la metodología de taller y no contaba con equipo de auxiliares docentes les ofrecí desdoblar el grupo en tres y de

ese modo pudimos avanzar y concluir el primer cuatrimestre con un gran cansancio de mi parte y una gran alegría por parte de los estudiantes.

La cantidad excepcional de estudiantes de los primeros cursos estaba ocasionada porque en el momento de tener que poner en funcionamiento la asignatura no se había conseguido un docente para hacerse responsable.

Lo que nunca disminuyó a lo largo del tiempo fue mi preocupación por tratar de cubrir las expectativas que se renovaban cada año frente a los nuevos estudiantes a los que durante 20 años saludaba al inicio de cada cuatrimestre.

Los inicios del Departamento de Ciencias de la Comunicación

Hasta 1998 todos los trámites referidos a la carrera de Comunicación Social eran tratados en el Departamento de Ciencias Sociales. Los alumnos de la carrera y sus docentes y auxiliares recién tuvieron representación directa con la creación del Departamento de Ciencias de la Comunicación hecho que se produjo a mediados de 1998. Los mandatos de los integrantes del Departamento duraban dos años. El 10 de agosto las autoridades electas fueron la profesora Flora Losada como directora y el profesor Roberto Bulacio como director alterno. El cuerpo estaba integrado por Ana Teruel y Marcelo Lagos por el claustro de profesores; Pablo Soza, Miguel Espíndola Juárez, Jorge Accame y Normando Acosta por los docentes auxiliares; Graciela Giner, Durbal Reynaldo Castro, Marcela Lucero y Norma Vargas por los egresados y Mariana Baduzzi, Sonia Zegada, Carlos Alfaro y Alberto Colque por el claustro estudiantil..

A principios de marzo de 1999 es aceptada la renuncia de la profesora Losada al cargo de directora, pasa a ocupar la dirección Roberto Bulacio y asume como directora alterna la profesora Ana Teruel. La profesora Flora Losada permanece en el consejo como representante de los profesores.

Durante todo el primer periodo de las reuniones del Consejo Departamental además de los representantes electos se invitaba a tomar parte de las sesiones a dos alumnos con el propósito de cumplir funciones de observadores del funcionamiento del cuerpo y sus comentarios quedaban asentados en las actas.

Entre 1998 y 1999 terminaron de completarse los equipos docentes de todas las asignaturas, se produjo el primer reequipamiento del taller de radio y por primera vez recibieron equipos los talleres de fotografía y televisión.

En abril de 1999 nuestra carrera fue invitada a participar de la reunión desarrollada en la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA para la normalización de la Asociación de Facultades Argentinas de Comunicación Social de Argentina (AFACOS). En esa oportunidad la carrera de Comunicación Social de Jujuy ocupó una de las vocalías de la Comisión Directiva.

Poco después se recibió una invitación de la Carrera de Comunicación de la Universidad Nacional de La Plata para participar de una reunión que trató la situación de las carreras convocadas y finalizó con la firma del acta constitutiva de REDCOM (Red de carreras de Comunicación Social y Periodismo de Argentina) el 17 de octubre de 1999. Nuestra carrera lo hizo en condición de miembro observador ya que en ese momento no se contaba con el mandato de nuestra Facultad.

Cuando se trató este tema en nuestra reunión de Consejo Departamental se consideró importante formar parte de las dos entidades. La decisión de participar en ambas fue una decisión seguida también por otras carreras de provincias alejadas de los grandes centros poblados ya que las membrecías facilitaban la participación en eventos nacionales e internacionales, en la recepción de bibliografía y las revistas de cada una de las entidades así como en la posibilidad de lograr becas de intercambio.

En relación con las actividades hacia el interior de la Facultad el Departamento se ocupó de los llamados a concursos, en particular de ayudantes de segunda, alentó la incorporación de adscriptos en sus diferentes cátedras, buscó fortalecer los vínculos con otros departamentos de la Facultad, realizó los pedidos y el seguimiento para mejorar el equipamiento de talleres, en particular cuando se concretó el traslado de los mismos al nuevo edificio de Otero 257.

El primer gran desafío del orden nacional fue la organización de las IV Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación que se desarrolló los días 19, 20 y 21 de Agosto de 1999. Fuimos sede de esta reunión por una intervención de Edgardo Gutiérrez, en ese momento estudiante avanzado de la carrera. Para la organización sumaron sus esfuerzos un gran número de estudiantes quienes se ocuparon de las comunicaciones, la logística interna y hasta de organizar las actividades turísticas. La Facultad suspendió por tres días las actividades de los docentes para recibir a más de 150 participantes que provenían de todas las universidades nacionales que tenían carreras

de Comunicación Social y sumó además participantes de Chile, Bolivia y Cuba. Fue la primera oportunidad en que docentes de las carreras de letras, antropología y ciencias de la educación presentaron trabajos en los que se encontraba presente el campo comunicacional. Además fue la primera vez que nuestros estudiantes tuvieron oportunidad no solo de participar sino también de presentar trabajos.

Para colaborar en la producción de la tesis de graduación, el departamento organizó el Seminario para la realización de tesis. La responsable del mismo fue la doctora Ana Teruel y el equipo docente estuvo integrado por Juan Magariños de Morentin, Mario Rabey, Alejandro Kaufman y Gabriela Sala.

Con el propósito de que los estudiantes pudiesen exponer sus trabajos e intercambiar con estudiantes de otras carreras se alentó y facilitó la participación en el III Encuentro Argentino de Carreras de Comunicación Social desarrollado en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones del 5 al 7 de Julio del año 2000.

Desde el Departamento también buscamos vincular la carrera y sus profesores y estudiantes con diferentes actores sociales de la ciudad y la provincia de Jujuy como la Red de Mujeres periodistas, el Hospital Pablo Soria, Red Puna, la Biblioteca Popular, la Escuela Juanita Stevens, el Centro de Salud del Barrio Chijra, Radio Nacional, etc.

El 14 de julio de 2000 tuvo lugar la primera elección para la renovación de las autoridades del Departamento de Ciencias de la Comunicación. Su composición fue la siguiente: Director Roberto Bulacio, Directora alterna Gabriela Sala, Profesores: Juan Magariños de Morentin, Auxiliares: Alejandra García Vargas, Ariel Monterrubianessi, Egresados: Marcelo Brunet, Hugo Calvó, Alumnos: Marcos Zalazar, Natalia Lamas.

Durante esta etapa, nuestra carrera llegó a ocupar la vicepresidencia de FADECCOS (Federación Argentina de Carreras de Comunicación Social) que es la nueva y actual denominación que tomó la que antes se denominó AFACOS.

En la relación con la búsqueda de vínculos con periodistas y comunicadores, concretamos en noviembre del año 2000 la realización del curso taller denominado “El papel del periodista como creador de bocetos para infografiar”. En esta actividad participó especialmente el Lic. Reynaldo Castro junto al profesor José Manuel de Pablos Coello de la Universidad de Tenerife.

Al mismo tiempo el Departamento alentó la producción de eventos especiales para presentar tributos a personajes de la cultura popular de la provincia como el actor Tito Guerra y el músico Amaranto Chañi. El audio del tributo a Tito Guerra se puede escuchar en: <https://dl.dropboxusercontent.com/u/102338084/Programa%20Tito%20Guerra.mp3>. El que se corresponde con el tributo a Amaranto Chañi se encuentra disponible en: http://www.ivoox.com/amaranto-audios-mp3_rf_1908771_1.html

Considerando que la presentación e intercambio de las actividades de docencia, investigación y extensión desarrolladas desde nuestra Facultad debían ser puestas de relieve se organizaron las primeras JORPCOM (Jornadas de Periodismo y Comunicación Social) que tuvieron lugar los días 7,8 y 9 de junio de 2001.

Las jornadas se repitieron en los años siguientes. La primera estuvo asociada a la celebración del día del Periodista e incluyó la defensa de la primera tesis de licenciatura en Comunicación Social de la Universidad Nacional de Jujuy. Esta tesis fue realizada por Marcelo Brunet con el título de “Propaladoras. Historia de una alternativa de Comunicación Social en San Pedro de Jujuy” y fue dirigida por Roberto Bulacio. Integraron el tribunal evaluador Marcelo Lagos, Gabriela Karasic, y Alejandro Kaufman.

Siguiendo la línea de vincular la producción académica de nuestros docentes con otros espacios institucionales y de innovar en la forma de publicar el Departamento fue el responsable de la edición de la primera Revista Electrónica que tenía el nombre de Confluencias y Fronteras. Aunque pasaron 15 años cualquiera puede recorrerla todavía navegando hacia <https://comunicacionunju.files.wordpress.com/2015/09/revista-confluencias-y-fronteras.pdf>

Sobre las primeras investigaciones

En los orígenes de la carrera las actividades de investigación eran desarrolladas al interior de las cátedras. La primera que fue desarrollada en 1994, se denominó El sistema de Medios de Jujuy y estuvo a cargo de los profesores Luis Alberto Quevedo y Ariana Vacchieri cuando ofrecieron por primera vez el Seminario de análisis de la realidad comunicacional contemporánea.

En el informe de la mencionada investigación expresaban que “en la Argentina, la reforma del Estado iniciada en 1989 posibilitó la emergencia y

consolidación de un sistema comunicacional regido por las leyes de mercado en detrimento del modelo de comunicación como servicio público. La provincia de Jujuy no es ajena a la recomposición de los flujos comunicativos y a las tendencias nacionales.

Por un lado la pequeña industria de medios local ha incorporado -con una velocidad antes desconocida- equipamientos técnicos digitalizados, persiguiendo prioritariamente un objetivo comercial. Muestra de ello es la aparición y consolidación de grupos multimedios, que a partir de 1995 parecieran indicarnos que la reconstrucción del mapa comunicativo de la provincia tiende a la centralización y concentración empresarial.

Por otro lado existe una tendencia más ligada a la lógica no comercial, en la que se hacen presentes las voces comunitarias -muchas veces con escasos recursos- y que han tratado de adueñarse de algunas tecnologías, pero privilegiando el hecho mismo de comunicarse más allá de cualquier beneficio económico.” (QUEVEDO, L y VACHIERI, A. 1994)

Dos años después y frente a las transformaciones sociopolíticas, económicas y tecnológicas producidas en la provincia y en el país, decidimos -desde la cátedra de Radio II- proceder a la actualización de la información del Sistema de Medios. Por razones presupuestarias, humanas y de especificidad profesional sólo investigamos el sector radio.

De la lectura de la información recogida y procesada podemos manifestar que:

- a) aunque de manera limitada se observaba la presencia de nuevas tecnologías en las emisoras,
- b) casi el 70% de los operadores técnicos percibía que las NTI producirían un cambio en sus funciones,
- c) sobre la creatividad y las nuevas tecnologías manifestaron que si bien consideran que ellas permitirán mayores posibilidades creativas, casi un 25% remarcó que la creatividad es un atributo de las personas y no de las máquinas,
- d) la producción de servicios informativos se realizaba sin procesos de mediación especializada y que prevalecen como fuentes los periódicos provinciales y nacionales,
- e) en algunos casos pudimos encontrar que la aparición de nuevas emisoras en el dial de FM se asociaban con las indemnizaciones recibidas a partir del achicamiento del estado nacional y también del provincial,

f) fueron pocos los casos en que resultaba posible constatar la apertura y la rápida desaparición de emisoras, lo que estaría indicando que salvo emprendedores improvisados que agotaban los recursos. En la mayoría de los casos, tenían capacidades o contaron con un asesoramiento que les permitió sostenerse.

En otros casos las actividades de investigación se asociaron a proyectos ya existentes en SECTER. Aquí sólo mencionaré dos: el primero denominado “Estudio, análisis y valoración del impacto de la integración de personas con discapacidades en dos contextos culturales (Andalucía – NOA)” dirigido por la profesora Rosa Palou. El segundo dirigido por el profesor Mario Rabey, tenía por título “Conocimiento cultural, gestión social y desarrollo sustentable”.

Solo como una manera de evidenciar los vínculos con el campo de la comunicación transcribimos fragmentos de los informes presentados:

Las representaciones mediáticas

Los medios masivos de comunicación, en general trabajan a partir de generalizaciones sobre los hombres y las mujeres, por medio de universales culturales. En ellos encontramos propuestas homogeneizadoras que estereotipan a los diferentes. Se presenta una invisibilización de las prácticas sociales y los procesos comunicativos de los grupos minoritarios.

En la mayoría de las señales internacionales de TV por cable, los pueblos indígenas son mostrados como grupos “exóticos”, “incivilizados” y “culpables del subdesarrollo” (por ende enemigos del desarrollo económico). En las señales nacionales y locales, en buena medida los campesinos son reducidos a expresiones folclorizadas.

Los medios locales aportan muy pocos recursos educativo-comunicacionales para mejorar condiciones de vida en el medio rural y en el urbano.

Los campesinos no son motivo de preocupación especial por parte de los medios de comunicación social. Estos no los reconocen como posibles destinatarios. Los programas son hechos para la población urbana y cuando se presenta algún ambiente rural, a menudo, es para presentar una versión bucólica del campo o para caricaturizar a sus pobladores.

La ciudad se ha transformado, con las migraciones y los crecimientos explosivos, en un escenario de la diversidad. Pero se trata de una diversidad dolorosa, marcada en gran medida por la supervivencia y por las pobres condiciones de vida de los habitantes recién llegados. Quien se integra al medio urbano tiene una enorme necesidad de información para poder reconocer un espacio que no es el suyo y para lograr formas de supervivencia.

La fuente más accesible, además de la experiencia de quienes llegaron antes, son los medios de comunicación, en especial la televisión. Sin embargo hemos constatado que en San Salvador los sectores populares no toman papeles protagónicos en la radio o en la televisión, salvo cuando aparecen por motivos policiales, o para cantar, mostrar alguna habilidad o exhibir su pobreza y pedir ayuda.

Para ejemplificar lo dicho, presentamos el siguiente testimonio de una profesora de la Facultad referido al tema de la calidad de vida de las personas discapacitadas:

“Hay gente que no vive en el campo pero no sabe que hay una ley provincial que les permite a los discapacitados atenderse gratuitamente en el Instituto del Seguro. Pueden llevarlos al colegio y ellos no lo saben. Se quedan en sus casas pobres esperando que alguien los ayude y sin reclamar sus derechos por falta de orientación en la tele, que es el medio que más miran”.

Comunicación educativa y aprendizaje comunitario

Pensar y promover el reconocimiento de la biodiversidad y el desarrollo sustentable desde la comunicación educativa significa reconocer que estamos ante un esfuerzo de aprendizaje, que deberá ser apoyado con una comunicación *pensada desde la educación*.

Estamos hablando de una educación para la diferencia, la diversidad y la sustentabilidad, una educación alejada de patrones autoritarios. Aprender y comunicar son componentes de un mismo proceso cognoscitivo, componentes simultáneos que se penetran y necesitan recíprocamente. Educarse es involucrarse y participar en un proceso de múltiples interacciones comunicativas.

En nuestra caracterización de la comunicación educativa nos apartamos tanto del modelo comunicacional difusionista como de una mirada que la equipara con el empleo de medios tecnológicos o que la visualiza como mero

instrumento subsidiario de contenidos valiosos. Estos reduccionismos la cercenan y despojan de lo mucho que tiene la comunicación para aportar a los procesos de enseñanza/aprendizaje. Consideramos que en un proceso de educación social la comunicación educativa trasciende el uso de medios y de materiales educativos mediados.

La comunicación educativa, como un proceso de relación horizontal que abre vías a la participación y al enriquecimiento de la cultura y de la vida de los participantes, busca además una democratización de la sociedad. Se funda en protagonismo y la participación de la población en la generación y apropiación de conocimientos, en el intercambio de experiencias, en el reconocimiento de su propia situación social y en la recuperación de su cultura y de su pasado.

Tanto la comunicación educativa como el aprendizaje comunitario son procesos de conformación lenta y de mediano y largo plazo que no pueden ser confundidos con impulsos espontáneos. Se basan en el empleo de recursos comunicacionales (tanto de bajo costo como de nuevas tecnologías) y de técnicas de trabajo grupal, de recuperación de experiencias (a través de historias de vida y testimonios), de planificación de eventos comunicacionales, de localización y procesamiento de información, de elaboración de informes y documentos mediante formatos adecuados, de autodiagnósticos comunicacionales, etc.

Un grupo de aprendizaje es una escuela práctica de cooperación y solidaridad. Además de suministrar los contenidos y las informaciones pertinentes, se debe potenciar a los grupos para que, como gestores de su aprendizaje, se comuniquen e interactúen entre ellos.

En todas las experiencias de educación popular la práctica de la autoexpresión, se ha revelado siempre como un motor fundamental del crecimiento y la transformación de los participantes. *La ruptura del silencio* es un momento clave en los procesos educativos. La producción puede ser un texto escrito, una canción, un dibujo, una diapositiva, una obra de teatro, un títere, un radiosociodrama, etc. (KAPLUN 1992).

La despedida

A principio de marzo de este año la Universidad me notificó que cesaba en mis actividades a partir del primero de abril. Creo que una decisión administrativa es solo eso. Ahora no estoy en Jujuy, pero estoy en Jujuy.

Porque Jujuy, la facultad, la carrera y ahora los colegas profesores Sonia Zegada, Romina Argote, Luis Tito, Claudio Avilés Rodilla, Carlos González Pérez, Mariana Baduzzi, Ramón Burgos y todos los alumnos que tuve me acompañarán siempre, porque como dice Néstor Groppa:

“En todas partes te encuentro
Y en todas partes te miro,
Y no estás en todas partes
Porque te llevo conmigo.”

BIBLIOGRAFÍA

Hesburgh, T. (1975). Pautas para la Educación Permanente. Troquel, Buenos Aires.

Jara, E. y otro. (1979). Documento de base para el Seminario Latinoamericano sobre formación de monitores en instituciones de educación radiofónica. Santiago. Chile.

Kaplun, M. (1992). A la comunicación por la comunicación. UNESCO. Santiago de Chile.

Marcoleri De Olguín M. E.; Bergesio L. y Golovanesky L. Pálpala: historia y diagnóstico de una ciudad que fue siderúrgica Recuperado el 27 de agosto de 2015 de: http://www.equiponaya.com.ar/congreso2004/ponencias/marcoleri_de_olguin.htm

PLAN DE ESTUDIOS CARRERA DE COMUNICACIÓN SOCIAL FHyCS UNJU. Resolución CS N° 187/92 del 29 de Octubre de 1992.

Quevedo, L.A. y Vacchieri, A. (1994) El sistema de medios en Jujuy. San Salvador de Jujuy, Ed. Universidad Nacional de Jujuy.

Revista Nexos (1994). Director David Bardavid. Coordinador General Arturo Álvarez. Consejo de redacción: Arturo Álvarez, Alberto Alabí, José Galli, Luis A. Quevedo y Mercedes Fumagalli. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. UNJu.

ROBERTO BULACIO

Primer director del Departamento de Ciencias de la Comunicación de la Licenciatura en Comunicación Social de la FHyCS, UNJu. Fue docente de las cátedras de Producción Gráfica, Comunicación Alternativa, Talleres de Producción Radiofónica I y II y del Seminario Comunicación y Educación en esa misma carrera. Es profesor de la Universidad de Luján. pirquitas2008@gmail.com